



Guías
prácticas

Apropiación social del conocimiento
Generación de contenidos impresos
<http://repository.ucc.edu.co/handle/ucc/7375>
N° 58, diciembre de 2022
doi: <http://dx.doi.org/10.16925/gcgp.77>

**ENTREVISTA
PSICODIAGNÓSTICA
EN NIÑOS DESDE
LAS PERSPECTIVAS
DINÁMICA Y
COGNITIVO-CONDUCTUAL**

Claudia Patricia Sánchez-Ramos
Dayra Dayana Gómez Marín
Universidad Cooperativa de Colombia
Sede Bucaramanga



ACERCA DE LAS AUTORAS

Claudia Patricia Sánchez-Ramos, magíster en Psicología con profundización en clínica, especialista en Psicología Clínica y de la Salud. Profesora TC auxiliar magíster, programa de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Bucaramanga.

Correo electrónico:

claudia.sanchezra@campusucc.edu.co

CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000541460

Dayra Dayana Gómez Marín, magíster en Psicología con profundización en clínica. Profesora TC auxiliar magíster, programa de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Bucaramanga.

Correo electrónico:

dayra.gomez@campusucc.edu.co

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO

Sánchez-Ramos, C. P. y Gómez Marín, D. (2022). *Entrevista psicodiagnóstica en niños desde las perspectivas dinámica y cognitivo-conductual* (Generación de contenidos impresos N° 58). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <http://dx.doi.org/10.16925/gcgp.77>

NOTA LEGAL

El presente documento de trabajo ha sido incluido dentro de nuestro repositorio institucional como Apropiación social de conocimiento por solicitud del autor, con fines informativos, educativos o académicos. Asimismo, los argumentos, datos y análisis incluidos en el texto son responsabilidad absoluta del autor y no representan la opinión del Fondo Editorial o de la Universidad.

DISCLAIMER

This coursework paper has been uploaded to our institutional repository as Social Appropriation of Knowledge due to the request of the author. This document should be used for informational, educational or academic purposes only. Arguments, data and analysis included in this document represent authors' opinion not the Press or the University.



Este documento puede ser consultado, descargado o reproducido desde nuestro repositorio institucional (<http://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7369>) para uso de sus contenidos, bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
EVALUACIÓN PSICODIAGNÓSTICA EN NIÑOS	5
PERSPECTIVAS PSICODINÁMICA	5
PERSPECTIVA COGNITIVO-CONDUCTUAL	6
ASPECTOS GENERALES DE LA EVALUACIÓN PSICODIAGNÓSTICA EN NIÑOS	7
La entrevista	7
CONCLUSIONES	9
REFERENCIAS	9

58 ENTREVISTA PSICODIAGNÓSTICA EN NIÑOS DESDE LAS PERSPECTIVAS DINÁMICA Y COGNITIVO-CONDUCTUAL

Claudia Patricia Sánchez-Ramos
Dayra Dayana Gómez Marín

Resumen

El objetivo de la presente guía práctica es orientar el proceso de la entrevista psicodiagnóstica en niños desde las perspectivas dinámica y cognitivo-conductual. La evaluación psicodiagnóstica en niños es un proceso importante para comprender la dinámica, el funcionamiento, el comportamiento y las emociones a partir del motivo de consulta referido por los padres con el fin de plantear los objetivos y la intervención en el proceso psicoterapéutico. En este documento se puntualizan elementos claves desde dos enfoques: cognitivo-conductual y psicoanalítico, y algunas recomendaciones sobre los aspectos que se deben tener en cuenta desde la psicología clínica.

Palabras clave: devolución, entrevista, niños, psicodiagnóstico.

Introducción

La evaluación psicodiagnóstica es un proceso que permite comprender el mundo interior del niño, a partir de las relaciones significativas y la expresión de sus emociones (como la alegría, la frustración, la tristeza, la rabia, entre otras), además de entender los aspectos que conforman la individualidad de cada paciente (como las personas valiosas para su vida, los sueños, los temores, sus gustos, el juego preferido, los pasatiempos, el interés por las mascotas, entre otros). Es así como el psicólogo clínico llega a comprender la magnitud y gravedad del estado de salud mental del niño, con el fin de indicar la urgencia del caso y el tipo de intervención.

La presente guía práctica tiene como finalidad orientar a los psicólogos en formación en el proceso de evaluación en niños para un adecuado diagnóstico a través de la entrevista clínica, así como brindar herramientas de intervención desde la perspectiva psicoanalítica y cognitivo-conductual.

Evaluación psicodiagnóstica en niños

La evaluación psicodiagnóstica pretende comprender al niño como una persona integral; esto implica tener en cuenta las características propias de su individualidad dadas por la etapa de desarrollo por la que atraviesa y el ambiente específico que lo rodea, con el propósito de dar un posible diagnóstico psicológico con las diversas técnicas utilizadas para reconocer el aspecto cognitivo, afectivo y social que permite al psicólogo clínico comprender la base de la personalidad del sujeto (Heredia et al., 2017).

Cortés y Benavente (2007) no diferían de lo dicho anteriormente, ya que el objetivo de la evaluación psicodiagnóstica es lograr comprender y tener una descripción lo más

profunda y completa posible de la personalidad del sujeto evaluado, buscando entender el mundo interior y la individualidad del niño, así como evidenciar la magnitud y la gravedad del estado de salud mental del paciente e indicar la urgencia y el tipo de intervención por realizar.

Durante la evaluación psicológica en niños, se utilizan diversas técnicas para la recolección de la información; algunas de ellas son la entrevista clínica, las pruebas psicológicas, tanto psicométricas como proyectivas, y algunas pruebas neuropsicológicas, dependiendo del motivo de consulta. Este proceso de recolección de información es valioso porque permite al psicólogo clínico comprender el mundo interior del niño y realizar una triangulación de la información encontrada, tanto en las técnicas utilizadas como en el ambiente en el cual se encuentra inmerso, con el fin de realizar una interpretación adecuada y objetiva de la situación presentada en la consulta.

Perspectivas psicodinámica

Desde el enfoque psicodinámico, se considera que los aspectos inconscientes son tan importantes como los conscientes, con el fin de lograr una comprensión objetiva del niño; por esto, las pruebas proyectivas, las etapas de desarrollo y los aspectos transferenciales ocupan un lugar importante en la interpretación y el análisis del motivo de consulta y el ambiente en el cual se encuentra inmerso el sujeto (Heredia et al., 2017). Esto no significa que un psicólogo clínico que trabaja desde este enfoque le sea difícil aplicar pruebas psicométricas.

Durante el proceso de evaluación con el niño, se establece la transferencia y contratransferencia Brainsky (2014) refiere que:

Las implicaciones de la transferencia es convertirse en una situación en vivo, donde el relato del paciente se deja a un

lado para convertirse en una situación vivida en la realidad del consultorio; sin embargo, este fenómeno no permite viajar al pasado sino da lugar a que el pasado pueda traerse al presente teniendo un sentido para ser metabolizado, es importante utilizar el sentido de la palabra tal cual como el paciente lo otorga. (p. 26)

Por su parte, Racker (2014, citado por Gómez Ramírez, 2017) afirma que:

La contratransferencia resulta de la identidad del terapeuta con el YO y el Ello del paciente, donde el terapeuta puede identificarse e introyectar selectivamente distintos aspectos verbales y no verbales con sus respectivas emociones o sentimientos, que posibilitan la detección y formulación de lo interpretable por parte del terapeuta, pero también se presenta la identificación por parte del terapeuta con los objetos internos del paciente, donde surge una resonancia emocional en la función de los conflictos propios del terapeuta, volviéndose un peligro para el terapeuta, ya que puede caer en el círculo vicioso de las transferencias, provocando contratransferencia negativa e interviniendo en la interpretación de terapeuta. (p. 27)

Estos procesos transferenciales se dan un poco más complejamente en los niños que en los adultos, ya que el menor está inmerso en una triangulación, es decir, durante la entrevista, no solo expresa la transferencia de él hacia el entrevistador, sino también la de los padres hacia él mismo (Heredia et al., 2017).

Perspectiva cognitivo-conductual

Autores como Solovieva et al. (2006) o Ledesma y Fernández Ballesteros (2004, citado por Gómez Ramírez, 2017) sugieren que las razones por las cuales los padres llevan al niño al psicólogo

generalmente son porque han identificado alguna situación que podría ser “anormal” o porque en muchas ocasiones los profesores les indican o sugieren una atención y evaluación especializada para poder tener claridad acerca de la condición actual del niño y de la forma más adecuada de tratarlo. Así, se puede afirmar que la evaluación psicológica permite realizar una conceptualización de los episodios o de las situaciones vividas por los niños con el fin de describirlos y explicarlos puntualmente para así poder trabajar sobre estos. Es así como la evaluación psicodiagnóstica no solo plantea posibles hipótesis sobre el trastorno como tal, sino que permite también identificar la causa y la historia del problema con lo que se puede lograr plantear una adecuada intervención.

Por su parte, la teoría cognitiva de la interpretación que se hace de los hechos, como lo propone Beck (2000), depende de la posible afectación sobre la emoción y la conducta; no son los hechos como tal sino la interpretación “errónea” que se hace de la realidad, gracias a lo cual se provocan diferentes problemas emocionales. Así se evidencia que los niños que presentan trastornos de ansiedad, por ejemplo, perciben de manera errada y en forma de amenaza estímulos que en sí mismos son ambiguos (Brady y Kendall, 1992); los agresivos perciben propósitos agresivos por parte de los otros, y los niños depresivos realizan más atribuciones negativas que quienes no están deprimidos (Bodiford et al., 1988).

De esta forma, un adecuado proceso de evaluación de los pensamientos sería de gran ayuda para identificarlos, aumentar la conciencia de ellos, de sus creencias y esquemas disfuncionales e irracionales, y facilitar su comprensión respecto de cómo afectan a las emociones y a la forma de comportarse. Es recomendable una adecuada intervención que permita que el niño piense de una manera más racional con el propósito de minimizar su malestar emocional y modificar su conducta.

Dentro de la intervención, se incluyen: el auto-registro, la identificación de pensamientos disfuncionales, la comprobación de pensamientos y la reestructuración cognitiva a través de juegos, marionetas, cómics, escenarios con muñecos, dibujos, acertijos, adivinanzas, etc.

Aspectos generales de la evaluación psicodiagnóstica en niños

La evaluación psicodiagnóstica en niños se puede dividir en fases, las cuales son necesarias para comprender e interpretar el mundo interior del menor. Habitualmente, se realiza la entrevista inicial, se da continuidad con la hora de juego diagnóstico; posterior a esto, se aplican pruebas tanto psicométricas como proyectivas y hasta neuropsicológicas, seguido del análisis de la información recolectada, con el fin de realizar un posible diagnóstico (elaboración de informe psicológico) y, por último, poder expresar a los padres lo que sucede en el niño para orientar el problema que plantean.

Para realizar un proceso de evaluación en niños, es importante resaltar que se debe establecer un lugar de encuentro, con un número aproximado de sesiones y el tiempo de cada una de ellas; explicar a los padres el objetivo de la evaluación diagnóstica, las posibles personas implicadas en las entrevistas y la aplicación de prueba psicológicas.

LA ENTREVISTA

La entrevista es uno de los instrumentos más valiosos en el proceso de evaluación clínica. Cuando se entrevista, se pretende obtener información relevante que permita elaborar un diagnóstico y proponer la intervención que mejore la sintomatología o molestia referida por el paciente, familiar, acudiente o profesor del menor.

Según Artouilloux (1977, citado por Heredia et al., 2017), realizar una entrevista con un niño

es un procedimiento muy sencillo, ya que solo basta con la intuición, la empatía y la simpatía; sin embargo, la experiencia ha demostrado que, aparte de todas las cualidades anteriormente mencionadas, y que debe tener un psicólogo para lograr una adecuada alianza terapéutica, se necesitan estrategias para poder movilizar en el niño las emociones de manera tal que puedan ser expresadas.

Así mismo, Heredia, et al. (2017) refieren que en la literatura existen diferentes formas en que el niño se puede expresar, como el dibujo, el juego, la plastilina, los títeres o el lenguaje, y todo esto se puede conseguir a través de la entrevista.

La entrevista en niños suele diferenciarse de la de los adultos, ya que el menor no es autosuficiente, ni económica, ni física, ni emocionalmente, razón por la cual se requiere también entrevistar a los padres; además, porque son ellos los responsables del menor y generalmente son quienes los trasladan al lugar de la entrevista. Otro aspecto importante para tener en cuenta y que también difiere de la entrevista del adulto es el tiempo, ya que con los menores es preciso realizar sesiones más cortas, debido a que se cansan o se aburren (Heredia et al., 2010).

Por su parte, la entrevista conductual se considera uno de los aspectos más relevantes en el proceso psicodiagnóstico del niño, ya que proporciona información importante tanto del ambiente en el que se desenvuelve el menor, como de las conductas respondientes (pensamientos, respuestas fisiológicas y emocionales...) y conductas operantes u observables, y generar estrategias de intervención (Heredia et al., 2010).

En cuanto a la información diagnóstica, durante la entrevista conductual, es importante profundizar con los padres del niño sobre el desarrollo social, cognoscitivo, emocional y físico, ya que esto permitirá realizar una amplia evaluación de la problemática del menor y determinar estrategias de intervención.

Las contingencias ambientales

Tal y como lo plantean Heredia et al. (2017), desde la perspectiva conductual, uno de los aspectos más relevantes durante la entrevista en niños es recoger información del ambiente social del menor. Según esta perspectiva, los *factores ambientales* como problemas familiares, el divorcio o el conflicto de sus padres, y *factores sociales* como el rechazo de sus pares y la posible psicopatología de uno de los padres o de ambos, pueden presentar un impacto importante en el niño, razón por la cual se hace relevante ser cuidadoso a la hora de profundizar en estos elementos. Realizar una exhaustiva evaluación del ambiente del menor no solo proporciona la información para realizar un buen proceso psicodiagnóstico, sino que permitirá plantear posibles estrategias de intervención. Así mismo, es fundamental evaluar las habilidades conductuales del menor y el tipo de reforzadores que recibe por sus comportamientos; hay siempre que tener en cuenta realizar entrevista con los profesores, quienes aportan información importante acerca del funcionamiento del niño en situaciones académicas y sociales.

Pruebas psicológicas

En el proceso psicodiagnóstico, han de aplicarse pruebas con el fin de evaluar su desarrollo neurológico, ya que cada etapa del desarrollo implica una mayor especialización cerebral y la adquisición de habilidades cada vez más complejas (Solovieva, Rojas y García, 2006; Ledesma y Fernández Ballesteros, 2004, citado por Gómez Ramírez, 2017). De igual forma, las pruebas permiten identificar algunas alteraciones relativas a la psicomotricidad, la percepción, la atención, el lenguaje o la memoria, así como problemas socioafectivos que requieren intervención.

Dentro de las pruebas más utilizadas en el proceso psicodiagnóstico del niño, se encuentran:

- *Escalas Wechsler de inteligencia*: evalúa procesos cerebrales como el pensamiento, la memoria, el lenguaje, el juicio y la capacidad para aprender; se puede aplicar desde los 5 años hasta la edad adulta; los puntajes obtenidos en las pruebas están destinados a medir la inteligencia del niño (Cortés y Benavente, 2007).
- *Test visomotor de Bender*: es un instrumento que permite evaluar el desarrollo y la maduración del proceso de aprendizaje escolar de los niños y su rendimiento académico en los primeros años; la aplicación del test se puede dar entre los 4 años y 85 años de edad (Cortés y Benavente, 2007).
- *Test de la figura humana*: su objetivo es evaluar los diferentes aspectos de la personalidad del sujeto en relación con su autoconcepto, su imagen corporal y su estado emocional, lo cual permite la detección rápida de perturbación emocional en los niños; se puede aplicar entre los 5 años y 12 años (Machover, 1974).
- *Evaluación neuropsicológica infantil (ENI)*: es una batería de pruebas que permite evaluar a los niños en edad escolar en lo que respecta a sus comportamientos o funciones psicológicas, específicamente en el componente estructural y funcional del sistema nervioso central. Los procesos que evalúan son la atención, las habilidades constructivas, la memoria (codificación y evocación diferida), la percepción, el lenguaje oral, la lectura, la escritura, el cálculo, las habilidades visoespaciales y la capacidad de planeación, la organización y conceptualización, entre otras; se aplica entre los 5 y 16 años (Ardila, 2013).
- *Test de apercepción temática para niños (CAT)*: en la actualidad, se tienen dos versiones; está conformado por 10 láminas que representan figuras de animales y figuras

humanas en situaciones diferentes. La edad de aplicación es desde los 3 años hasta los 10 años. El objetivo de esta prueba es evaluar los diversos aspectos de la personalidad del niño, con un énfasis en facilitar la comprensión de las relaciones objetales del niño con sus figuras primarias e identificar las pulsiones propias de su edad (Cortés y Benavente, 2007).

- *Test de la familia de Louis Corman*: es una prueba psicológica que permite analizar la afectividad, las relaciones y los vínculos establecidos con los integrantes de la familia, con el fin de evaluar el estado emocional y el proceso de adaptación al medio familiar (Solís Fernández, 2011).
- *Test de la casa, árbol y persona (H-T-P)*: permite obtener información sobre la forma en que los sujetos experimentan su Yo en relación con los demás y con su ambiente familiar, facilita la proyección de los rasgos de personalidad del sujeto y sus áreas de conflicto, así como aumenta la facilidad de evaluar los conflictos presentes y así generar una comunicación terapéutica más eficaz; se

puede utilizar con niños pequeños, niños entre 9 a 12 años, adolescentes y adultos hasta las 65 años (Buck y Warren, 2010).

Conclusiones

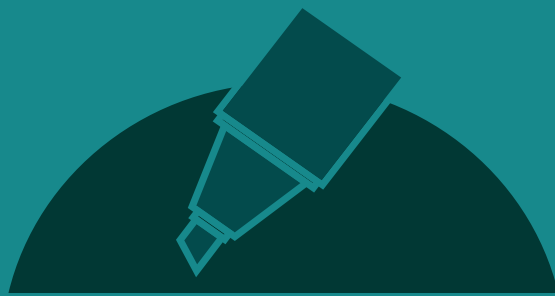
La entrevista se considera un aspecto de evaluación fundamental en el proceso de psicodiagnóstico del niño, ya que permite no solo obtener información importante aportada por el menor, los padres, los cuidadores o maestros, sino que permite la observación del lenguaje no verbal aportado por el menor, lo cual posibilita hacer una retroalimentación en tiempo real y un diagnóstico más certero.

Aunque las diferentes pruebas proyectivas y psicométricas son importantes en el proceso psicodiagnóstico porque brindan la información respecto al área que se evalúa y en que se desea profundizar, la entrevista clínica a través de estrategias como la empatía, el juego, la alianza terapéutica, entre otras, permite profundizar en muchos aspectos en los que el menor puede expresar emociones que posibilitan el diagnóstico y una posible intervención.

Referencias

- Ardila, A., Matute Villaseñor, E., Ostrosky Shejet, F. y Rosselli, M. (2013). *Evaluación neuropsicológica infantil (ENI-2)*. Editorial El Manual Moderno.
- Beck, J. (2000). *Terapia cognitiva: conceptos básicos y profundización*. Gedisa.
- Bodiford, C. A., Eisenstadt, T. H., Johnson, J. H., y Bradlyn, A. S. (1988). Comparison of learned helpless cognition and behaviour in children with high and low scores on the Children's Depression Inventory. *Journal of Clinical Child Psychology*, 17, 152-158.
- Brady, E. U., & Kendall, P. C. (1992). Comorbidity of anxiety and depression in children and adolescents. *Psychological Bulletin*, 111(2), 244-255. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.111.2.244>
- Brainsky, S. (2014). *Manual de psicología y psicopatología dinámicas*. Panamericana Editorial Ltda.
- Buck, J. N. Y. y Warren, W. L. (2010). *H-T-P (casa-árbol-persona)*. Manual y guía de interpretación de la técnica del dibujo proyectivo. TEA Ediciones.
- Cortés, J. y Benavente, M. V. (2007). *Manual psicodiagnóstico y psicoterapia infantil*. RIL Editores.
- Heredia, A. C., Lucio, G. E. y Esquivel, A. F. (2017). *Psicodiagnóstico clínico del niño* (4ª. ed.). Editorial Manual Moderno.
- Gómez Marín, D. D. (2017). "En busca de una madre" transferencia y contratransferencia en una adolescente [Tesis de magister]. Repositorio institucional de la Universidad del Norte. <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7843/130898.pdf?sequence=3>

- Gómez Ramírez, R. del P. (2017). La evaluación psicológica infantil: metodología y aplicación de las técnicas proyectivas y psicométricas. *Poiésis*, (33), 104-118. <https://doi.org/10.21501/16920945.2500>
- Machover, K. (1974). *Manual del test de la figura humana. Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana*. Ediciones Cultura.
- Solís Fernández, R. Y. (2011). *Manual de aplicación del test de la familia de Louis Corman*. Centro de Estudios en Psicología y Pedagogía A. C. <http://bloguamx.byethost10.com/wp-content/uploads/2015/04/manual-corman1.pdf?i=2>



Guías
prácticas